

La Colmena *Pliego de poesía*

ADÁN ECHEVERRÍA

ATASCADERO



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 58, abril-junio, 2008.

Yo soy el protagonista,
la víctima, el culpable y el verdugo.

CINTIO VITIER

ILUSTRACIÓN DE PORTADA: Antoine-Louis Barye, *Teseo luchando con el centauro*
Bianor, 1.27 m, bronce, 1849.

Luna herida

La luna es mujer de niebla
que astilla el sueño con un llanto ocre

sentado junto al roble
la miro gotear estrellas sobre el musgo
tréboles de luz que crecen en mis brazos

a los lejos
remolinos de hojas muertas se levantan

el viento
cansado de mover las ramas de mi árbol
calla

todo es silencio

un pájaro blanco sobre mis rodillas
grazna lastimosamente

levanto la vista
la luna es un eclipse
pupila de gato anaranjada.

Faunística

En tu espalda duermen las libélulas
sueñan esparcir lunas.

En el eclipse de alas
un pegaso bebe entre tus piernas
y enciende la noche.

Agonístico

Soy el puma que recorre a mordiscos tu cuello
el bramido de toro que te sangra la espalda
nauyaca enredada en tus costillas
veneno en el que exhalas.

El ardiente signo azul en el ombligo

La mitad de este mundo es del demonio,
la otra mitad es mía...

DYLAN THOMAS

Hay maneras de reconciliarse con la Muerte
hay formas en redimirse de la gusanera.
Hoy los piojos cantan su ronda bajo mis axilas
y en la sobredosis de relámpagos me palpo sudoroso.

He de sentir mi vientre presa de la hoguera
he de sentir la punta del hacha sobre las pupilas
hoy que la noche no taladra mi entrepierna
voy vulcanizando sobre el paso de los días.

Nada que construir para este claroscuro párpado
nada que mirar en este laberinto.
El azul invicto de mi flama ahora se consume.

Ni una sola parte de este árbol mío
ni una sola rama quedó sin calcinarse
toda tu soberbia me abandonó en el nido.

Dominio selvático

En la herida de la jungla
viviré
colgado de lianas enredaderas de luz.

En la sombra que desnuda los helechos
dormiré
comeré hongos frutos amargos de las cuevas.

En los ríos de esta selva de tasistes
nadaré
entre ofidios caimanes.

Me tatuaré insectos en las piernas
para atraer a los iguanos.

Endulzaré de sangre la muerte selvática
seré feliz
exigiendo al tiempo olvidarme en las lechuzas.

Ya les sobro a mis huesos: ya me sobra
mi muerte breve en las rodillas frías.

MIGUEL ARTECHE

He de matarme accidentalmente

he de matarme con el símbolo de siempre

laminitas de uva suave brincan en tu

[espalda

con tus fotos ardiendo entre las llamas

tus huesos limpios

los colmillos hartos ya del abandono

He de matarme ya con la sonrisa a cuestras

y el valor que me obsequia la Nada obscenadoriamente

Líquidas sombras se derraman

inundan esta casa de libros y periódicos donde no

[logro encontrarte

en que ya no logro saber qué eras

¿Adicta?

¿qué eras?

¿ingrúvida tetera

[hermafrodita?

Eras tú...

enamorada de este manicomio que sumerge

¿quién te ha pagado para hacerme infeliz?

Del dadaísmo del diablo

Dobla

dóblame

dóblate doblégalos

que los diablos débiles

digan de la directriz del día

los dédalos deseosos de dátiles

doscientos querubines díscolos

derrumban sus derechos desgastados

de verdad dicen que sus dioses

dialogan entre durmientes dromedarios

y al despertar dulcísimo

dantescos demonios despiden a Dadá

Yo ofrezco mi pan de almendra

Yo

pedazo de polvo

partícula indivisible

me entrego a esta semidiosa aletargada

le pertenezco

Porque nada hay que el ser humano espere

de este caprichoso Gólgota que somos

Ni una sola manzana en qué perderse

Negación

Nunca la luz quiso envolver la silueta de mi canto
no quiso saborear los pecados al contacto de la noche
ni tener que ver con mi epidemia.

Nunca el sol desdibujó la sombra
ni entró hasta la garganta
y en mis sienes no dejó su ardor de vida.

En los ojos se despliega el horizonte
la selva extendida a lo lejos
se vuelve el deseo entre los labios.

Para perderme de la ciudad y sus rituales
el aire asustado me retira la vista.

Nunca nadie beberá del alma
ni me fusionaré dejando descendencia
no se detendrá el tiempo
mientras bajo velozmente el precipicio...

Vuelan las astillas del sueño

Se arrebatan las palabras de la noche

Un golpe a la hombría

Las huestes sobre los moretones del rostro

La mortandad del agua

Una caricia a contraluz infame

una fruta más que cuelga

Un ahorcado esperando por sus dioses

Antes de la noche cabra

serás el escondite del insomnio
la trinchera
el objetivo prematuro
fuera de la lente y sus condenas de opio
lejos de la carne
en que se vierten las condenas
de cárceles y juicios nulos:

Lejos de la lanza y de los buitres
nadie te recuerda

Marcaje

Henos acá revolucionarios
henos acá sobre la hojarasca
siempre victimados por las sobredosis
recalcitrantes como los testigos

Henos acá Somos serpientes blancas
siempre buscando la agonía de los cuellos
dentro muy adentro de las vértebras
ella se ha disculpado y se arranca la ropa

Ella que nunca quiso regodearse con nuestra ceniza
que nunca quiso desdoblarse
y no tejió su camisón con los hilos de nuestra propia sangre
Así quedamos poderosos de vencidos
así quedamos alquitranados en los orgasmos del miedo
arriba de los árboles siempre hechos pedazos.

Ojos de gato

La rosa de ojos de gato que tiene manos de simio
sobaba bajo la tela mi tierno unicornio blanco.

Bebía con sus miradas el sudor de cabellera
y aporreaba las caderas contra el vientre partido en dos.

No sabe de su delirio pero abre bien la orquídea
pasa el filo de lengua sobre el cuerno dolor.

Mujer de fatalidad atrapada en sus delirios
no entiende de ser hermosa en la cara en las caderas
en las piernas en los senos sus genes son el lamento
mujer fea victimada soledad.

Cuando la daga expulsa vida hasta su boca
baja la mirada ausente vuelve a sentirse niña
jugando con sus muñecas dando pasos de equilibrio
el placer la irá olvidando y el amor no llegará.

ADÁN ECHEVERRÍA. Maestro en Ciencias. Ganador del X Premio Nacional de Poesía Tintanueva 2008, del Premio Nacional de Poesía Rosario Castellanos, convocado por la UADY (2007). Premio Estatal de Poesía Joven Jorge Lara (2002). Mención de honor en el Concurso Nacional de Cuento Carmen Báez (2005). Becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), Jóvenes Creadores, en Novela (2005-2006). Ha publicado los poemarios *El ropero del suicida* (2002), *Delirios de hombre ave* (2004), *Xenankó* (2005) y *La sonrisa del insecto* (2008); y el libro de cuentos *Fuga de memorias* (2006). Compiló en coautoría el libro *Nuevas voces en el laberinto: Novísimos escritores yucatecos nacidos a partir de 1975* (2007). Participa en *Los mejores poemas mexicanos*. Edición 2005 (2005). Actualmente (2008) desarrolla el proyecto *Del silencio hacia la luz: Mapa poético de México. Autores nacidos entre 1960-1989*.

